

nas que deban presentarle y practicar la inscripción. La apreciación de estas causas corresponde al encargado del Registro.

Art. 13. Cuando sean presentados al Registro niños abandonados, mayores al parecer de tres años, ó personas adultas, cuyo origen y filiación sean completamente desconocidos, no podrán inscribirse definitivamente sino en virtud de sentencia judicial, recibíendoseles desde luego una breve información de notoriedad, y levantándose el acta oportuna en la forma que prescriba el Reglamento.

Art. 14. Están obligados á hacer la presentación y declaraciones que se expresarán en los artículos sucesivos las personas siguientes por el orden en que se mencionan:

1º El padre.
2º La madre.
3º El pariente mas próximo, siendo de mayor edad.

4º El Facultativo ó partera que haya asistido al parto, ó en su defecto cualquiera otra persona que lo haya presenciado.

5º El Jefe del establecimiento público ó el inquilino de la habitación en que el nacimiento haya ocurrido.

6º Respecto de los recién nacidos ó abandonados, la persona que los haya recogido.

Art. 15. La inscripción de nacimiento expresará, además de las circunstancias que se determinan en el artículo 6º y de las especiales que se fijen en el Reglamento, las siguientes:

El acto de la presentación del niño.

El sexo, filiación y el nombre con que se le designe. Su legitimidad ó ilegitimidad.

La fecha exacta del nacimiento.

Respecto de los recién nacidos abandonados ó expósitos se expresará además la fecha y sitio en que hayan sido hallados ó expuestos, su edad aparente y las señas particulares y defectos de conformación que les distinguan.

También se mencionarán en estas inscripciones los documentos ú objetos que sobre el recién nacido ó á su inmediación se hubiesen encontrado, los vestidos ó ropas en que estuviesen envueltos, y todas las circunstancias cuya memoria sea útil conservar para la futura identificación de su persona.

Art. 16. Respecto á los recién nacidos de origen ilegítimo no se expresará en el Registro quiénes sean el padre ni los abuelos paternos, á no ser que el mismo padre por sí ó por medio de apoderado, con poder especial y auténtico, haga la presentación del niño y la declaración de su paternidad. Lo mismo se observará en cuanto á la expresión del nombre de la madre y de los abuelos maternos.

Art. 17. Habiendo nacido el niño de constante matrimonio ó en tiempo en que legalmente deba reputarse nacido dentro de él, no puede expresarse en el Registro declaración alguna contraria á la legitimidad mientras no lo ordene el Tribunal competente en sentencia firme.

Art. 18. Cuando el nacimiento tuviere lugar en un lazareto, el Jefe del establecimiento en presencia del padre, si se hallare en el mismo, formalizará en libros impresos dentro de las veinticuatro horas acta duplicada en que se expresen todas las circunstancias que deben contener los asientos del Registro civil.

Uno de los dos ejemplares de esta acta se remitirá inmediatamente al encargado del Registro en que el lazareto se halle situado para su inscripción en el libro correspondiente.

Art. 19. Los Contadores de los buques de guerra y los Capitanes ó Patronos de los mercantes redactarán asimismo acta duplicada de los nacimientos ocurridos en viaje por mar, insertando copia de ella en el diario de la navegación.

Ambas actas se remitirán al efecto prevenido en el artículo anterior al encargado del Registro del domicilio de los padres, si lo tuviere conocido, y en otro caso al Gobierno General respectivo.

Art. 20. El nacimiento de los hijos de militares naturales ó domiciliados en las Islas de Cuba ó Puerto-Rico que tenga lugar en el extranjero donde los padres se hallaren con motivo de guerra, se hará constar por el Jefe del Cuerpo á que el padre pertenezca, formalizando un acta duplicada análoga á la que determinan los artículos anteriores, cuyas disposiciones serán aplicables á este caso.

Art. 21. Al margen de las inscripciones de nacimientos se anotarán los actos siguientes relativos á las personas á quienes aquellas se refieren.

- 1º Las legitimaciones.
- 2º Los reconocimientos de hijos naturales.
- 3º Las ejecutorias sobre filiación.
- 4º Las adopciones.
- 5º Los matrimonios.
- 6º Las ejecutorias de divorcio, sin expresar la causa que lo hubiere motivado.
- 7º Las en que se declare la nulidad del matrimonio.
- 8º Las interdicciones de bienes por efecto de la imposición de pena.
- 9º Los discernimientos de tutelas y de toda especie de curatelas.
10. Las remociones de estos cargos.
11. Las emancipaciones voluntarias ó forzosas.
12. Las naturalizaciones.
13. Las dispensas de edad.
14. Los cambios de nombres y apellidos.
15. La defunción.

16. Y en general todos los actos jurídicos que modifiquen el estado civil del inscrito.

Art. 22. Las personas obligadas según esta Ley á presentar en el Registro civil el recién nacido que no lo hicieren sin justa causa incurrirán en la multa de 5 á 10 pesos, y del doble en caso de reincidencia. Los encargados del Registro vigilarán constantemente para que la presentación tenga efecto.

TITULO III.

De los matrimonios.

Art. 23. Los que contraigan matrimonio desde la fecha en que empiece á regir esta Ley estarán obligados á inscribirlo en el Registro civil.

No podrán admitirse en los Juzgados y Tribunales, ni en los Consejos y Oficinas del Estado para acreditar los matrimonios, otros documentos que las certificaciones expedidas con referencia á los asientos de dicho Registro.

Art. 24. El matrimonio de los extranjeros contraído con arreglo á las Leyes de su país deberá ser inscrito en el Registro del estado civil de las Islas de Cuba y Puerto-Rico, cuando los contrayentes ó sus descendientes tengan ó fijen su domicilio en estas provincias. Al efecto deberán presentar los documentos que acrediten la celebración del matrimonio.

Art. 25. El matrimonio contraído en el extranjero por españoles ó por un español y un extranjero deberá ser inscrito primeramente en el libro del Agente Diplomático ó Consular de España en el mismo país, y con posterioridad en el Registro de Cuba ó Puerto-Rico á que corresponda el domicilio de los interesados.

En el caso de que siendo los contrayentes ó uno de ellos naturales de las provincias de Cuba ó Puerto-Rico no tuviesen domicilio conocido, se practicará la inscripción en el Registro del Gobierno General correspondiente.

Art. 26. Las ejecutorias en que se decreta el divorcio, ó se declare nulo un matrimonio, ó en que se ordene la enmienda de su inscripción, se inscribirán también en el Registro en que se hubiese extendido la partida de aquel, poniéndose además notas marginales de referencia en uno y otro asiento. Con este objeto, el Tribunal que haya dictado la ejecutoria deberá ponerlo en conocimiento del encargado del Registro en que se deba inscribir, remitiéndole testimonio de ella en relación; pero sin expresar en la de divorcio la causa que le hubiere motivado.

TITULO IV.

De las defunciones.

Art. 27. Ningun cadáver podrá ser enterrado sin que previamente se haya extendido el asiento de defunción en el Registro civil del lugar en que esta ocurrió ó del en que se halle el cadáver, sin que el encargado del mismo expida la licencia de sepultura, y sin que, según la certificación facultativa, hayan transcurrido veinte y cuatro horas desde el fallecimiento.

El encargado del Cementerio en que sin la licencia mencionada se hubiere dado sepultura á un cadáver, y los que hubiesen dispuesto ó autorizado la inhumación, incurrirán en una multa de 10 á 100 pesos.

Art. 28. El asiento de fallecimiento se hará en virtud de parte verbal ó por escrito que acerca de él deben dar los parientes del difunto ó los habitantes de su misma casa, y en su defecto los vecinos, los Jefes del establecimiento donde haya ocurrido la defunción y los Jefes de los Cuerpos respectivos si se tratare de militares muertos en tiempo de paz.

Art. 29. Inmediatamente que se haya ejecutado una sentencia de muerte, el Juez encargado de hacerla cumplir dará el parte prevenido en el artículo anterior.

Art. 30. No se extenderá asiento alguno de defunción mientras no se presente en la Oficina respectiva certificación del Facultativo que haya asistido al difunto en su última enfermedad, del titular del Ayuntamiento, ó en defecto de ambos de cualquier otro llamado al efecto; haciendo constar el día y hora del fallecimiento, la clase de enfermedad que lo haya producido y señales de descomposición que ya existan.

El encargado del Registro presenciara el reconocimiento facultativo siempre que se lo permitan las demás atenciones de su cargo ó haya motivos para creerlo de preferente atención.

Art. 31. En el caso de que no hubiere Facultativo, la certificación á que se refiere el artículo anterior podrá suplirse con la inspección del cadáver hecha por el encargado del Registro civil ante la persona que haya dado parte de la defunción y dos testigos, haciendo constar en acta que habrá de formalizarse que el cadáver presenta señales inequívocas de descomposición y la fecha del fallecimiento si constare.

El encargado del Registro civil deberá asegurarse de la identificación del cadáver, y será responsable de cualquier inexactitud de los hechos consignados en el acta.

Art. 32. Si hubiere indicios de muerte violenta se suspenderá la licencia de entierro hasta que lo permita el estado de las diligencias que por la Autoridad competente habrán de instruirse en averiguación de la verdad.

Art. 33. Los fallecimientos ocurridos en buques nacionales de guerra ó mercantes, se harán constar primeramente por acta, y luego en el Registro civil respec-

tivo con arreglo á lo prevenido para los nacimientos.

Art. 34. Si el fallecimiento de militares ocurriere en campaña, en el extranjero ó en territorio español, donde á la sazón no impere la autoridad del Gobierno legítimo, el Jefe del Cuerpo á que perteneciera el difunto dispondrá el enterramiento y hará constar la defunción por medio de acta duplicada que extenderá en el libro impreso correspondiente, y remitirá uno de los dos ejemplares de la misma al Gobierno General respectivo, para que se practique la inscripción en el Registro del último domicilio del finado si fuere conocido, ó en el de dicho Gobierno en otro caso.

Art. 35. Si se presentase en el Registro civil el cadáver de un recién nacido manifestándose que la muerte ocurrió sin que pueda reputarse nacido con arreglo á lo prescrito en el artículo 6º, de la Ley de matrimonio civil, se hará constar por declaración del Facultativo en un solo asiento del libro especial que al efecto se llevará, si la defunción fué anterior ó posterior al nacimiento, y por declaración de los interesados el día y la hora en que este y el fallecimiento hayan tenido lugar.

Art. 36. Los encargados del Registro civil procederán á instruir las oportunas diligencias con motivo de todas las defunciones ocurridas por accidente casual, á fin de hacer constar en las inscripciones cuantas circunstancias deban estas contener.

Cuando la inscripción haya de practicarse en virtud de mandamiento librado por el Juez que entienda en el procedimiento que se instruya, el encargado del Registro civil reclamará á dicho funcionario los datos necesarios.

Art. 37. En los casos de incendio ó hundimiento, el encargado del Registro del punto donde haya tenido lugar el siniestro cuidará de hacer constar por sí mismo todas las circunstancias que puedan contribuir á la identificación detallada de cada una de las personas que hayan perecido.

En los casos de naufragio exigirá, ántes de practicar la inscripción, copia de las actuaciones que se hayan instruido con motivo del siniestro.

Art. 38. En la inscripción de fallecimiento se expresarán, si es posible, á mas de las circunstancias mencionadas en el artículo 6º:

- 1º El día, hora y lugar en que hubiese acaecido la muerte.
- 2º El nombre, apellido, filiación, profesion, oficio y domicilio del difunto y de su cónyuge, si estaba casado.
- 3º La enfermedad que haya ocasionado la muerte.
- 4º Si el difunto ha dejado ó no testamento.
- 5º El Cementerio en que se haya de dar sepultura al cadáver.

Art. 39. En el caso de fallecimiento de una persona desconocida ó del hallazgo de un cadáver cuya identidad no sea posible por el pronto comprobar, se expresarán en la inscripción respectiva:

- 1º El lugar de la muerte ó del hallazgo del cadáver.
- 2º Su sexo, edad aparente y señales ó defectos de conformación que le distinguan.
- 3º El tiempo probable de la defunción.
- 4º El estado del cadáver.
- 5º El vestido, papeles ú otros objetos que sobre si tuviere ó se hallaren á su inmediación y que ulteriormente puedan ser útiles para su identificación, los cuales habrá de conservar al efecto el encargado del Registro ó la Autoridad judicial en su caso.

Art. 40. Tan pronto como se logre esta identificación, se extenderá una nueva partida expresiva de las circunstancias requeridas por el artículo 38 de que se haya adquirido noticia, poniendo la nota correspondiente al margen de la inscripción anterior, para lo cual la Autoridad ante quien se hubiese seguido el procedimiento deberá pasar al encargado del Registro testimonio del resultado de las averiguaciones practicadas.

Art. 41. Cuando la muerte hubiere sido violenta, ó hubiese ocurrido en Cárcel, establecimiento penal ó por efecto de ejecución capital, no se hará mención en el asiento correspondiente del Registro civil de ninguna de estas circunstancias.

Art. 42. En casos de epidemia ó de temor fundado de contagio por la clase de enfermedad que hubiere producido la muerte de una persona, se harán, en la puntual observancia de esta Ley, las excepciones que prescriban las Leyes y Reglamentos especiales de Sanidad.

TITULO V.

De los Registros especiales.

Art. 43. Además de los libros que deben llevarse en las Oficinas del Registro del estado civil referentes á cada una de las tres Secciones en que este se divide, se anotarán en libros especiales distintos y en la forma que el Reglamento prescriba:

Primero. Los actos en cuya virtud se adquiere, pierda ó recupere la nacionalidad española; las concesiones de naturalización y la opción de nacionalidad y vecindad adquiridas con arreglo á las Leyes.

Segundo. Los cambios, adiciones ó modificaciones de nombre y apellidos autorizados por el Gobierno, ó en virtud de sentencia firme de Tribunal competente.

Tercero. Las ejecutorias que afecten á la capacidad civil, y cuantas se refieran á penas correccionales y aflictivas.

Art. 44. Se anotarán igualmente en libros especiales y en la forma que el Reglamento prescriba los nombres, circunstancias y situación legal de los indivi-